
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

X H.
~~2393~~

UC-NRLF



B 2 856 815

P Q
6629
E8
C3
1905
MAIN



Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

LA CAMARONA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

LA CAMARONA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CAMARONA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

música del maestro

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenada en el TEATRO MODERNO la noche del 7 de
Noviembre de 1903

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1905

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA CAMARONA.....	SRTA. LORETO PRADO.
TERESA.....	RIPOLL.
PURITA.....	SANTI.
DOÑA VIRTUDES.....	SRA. CASTELLANOS.
DOÑA ANTONIA.....	PANIAGUA.
LUZ, no habla.....	N. N.
PEPA, ídem.....	N. N.
UNA CRIADA.....	SRTA. MAURI.
DON FRANCISCO.....	SR. CHICOTE.
RICARDO.. ..	PONZANO.
ANTONIO.....	NABT.
SÁNCHEZ.....	SOLER.
UN PORTERO.....	BORDA.

Coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual

PQ
6629
E8
C3
1902
MAR

À Alfonso Die y Más

Sus carinosos amigos,

Los Autores.

CUATRO PALABRAS

Debemos hacer constar, que esta obra, que con tanta benevolencia fue acogida por el público en la noche del estreno, es completamente original.

No merece nuestro insignificante trabajo esta aclaración, pero bueno es que conste en honor de la verdad, de la que son esclavos siempre

Perrín y Palacios.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete corto, decentemente amueblado. Puerta al foro y lateral derecha é izquierda, practicables. En un rincón de la derecha fondo, percha de pie de madera curvada, con prendas colgadas, y entre ellas una toga, un birrete, un sombrero de copa y un hongo. Una guitarra colgada en un lado de la escena. Mesa á un lado con tapete. Sillas, sillones, etc. Es de día. Un brazo de luz eléctrica de tres mecheros en uno de los lados del fondo.

ESCENA PRIMERA

DOÑA VIRTUDES y TERESA, sentadas, y PURITA y ANTONIO
idem

Música

D.^a VIRT. Ande usted, Antonio,
 coja la guitarra,
 toque *usté* un poquito.
TER. Dice bien mamá.
ANT. Si toco muy poco.
PUR. No; que toca mucho.
TER. Vamos, Antoñito.
ANT. Bueno; voy allá.

(Levantándose y cogiendo la guitarra.)

- Cojo el instrumento
con la condición
de que baile Pura.
- PUR. Eso sí que no.
TER. Sabe poco todavía,
y no más que de afición.
D.^a VIRT. Y si llega de improviso
su papá, va á ver cuestión.
TER. Pero estamos solos,
vamos, toque *usté*.
Vamos, que mi hermana
bailará después.
ANT. Si es así, tocaré,
cantaré
una canción nueva
de una zarzuelita
que yo he visto ayer.
D.^a VIRT. } ¡Ay! vamos á ver.
FR. } ¡Ay! vamos á ver
PUR. } esa cancioncita
de una zarzuelita
que él ha visto ayer.
ANT. Es la canción del tranvía
la que les voy á cantar.
TER. Pues esa ya la sabemos.
PUR. Y yo la bailo además.
ANT. ¡Caramba! ¡Demonio!
¡Jesús y qué bien!
Pues ya estoy dispuesto,
cantemos los tres.
- (Rasguea la guitarra y la orquesta preludia la canción.)
ANT. A una novia que tengo yo ahora
le entusiasma tomar el tranvía,
y le gusta tomarlo de noche
mucho más que tomarlo de día.
Y la chica, que es una monada,
en la esquina de Fornos espera...
Y tomamos los dos al momento,
pues tomamos... una jardinera
Y allá va el tranvía,
morenita mía,
con su movimiento
de trepidación.
Pero de repente

el trole se sale
y á oscuras se anima
la conversación.
Mas dura muy poco
la dulce ocasión...
¡Tan, tan, tan, tan!
vuelve la tracción,
vuelve la tracción...
y se restablece,
¡Jesus!... ¡Qué demonio!
la circulación.

(Purita balla mientras Teresa y Antonio repiten.)

TER

ANT.

{ Y allá va el tranvía,
morenita mía, etc., etc.

II

ANT.

La otra noche después de pagarle
á mi novia dos chicos de borchata
me propuso tomar... el cangrejo
y dar vueltas, que es cosa barata.
Y yo, siempre que en todo la sirvo
y que nunca solita la deajo. .
pues tomamos los dos en seguida,
pues tomamos los dos... el cangrejo.

Y como llovía,
asientos no habla,
y en la plataforma
montamos los dos.
Y á poco, ¡qué gusto!
paró en seco el coche,
y es claro, nos dimos
el gran achuchón.
Mas dura muy poco
la dulce ocasión...
¡Tan, tan, tan, tan!
vuelve la tracción,
vuelve la tracción...
y se restablece,
¡Jesus!... ¡Qué demonio!
la circulación.

(Purita balla mientras Teresa y Antonio repiten.)

TER.

ANT.

{ Y como llovía,
asientos no había, etc., etc.

Hablado

- D.^a VIRT. ¡Ay, Jesús! ¡Qué chico!... En fin... Usted es ya como de casa. Pero, guarde usted el secreto. Dentro de veinte días es el santo de su padre y queremos darle una sorpresa. Queremos que Purita baile en la reunión que vamos á dar, y le hemos buscado una profesora.
- TER. Pero sin que papá se entere.
- ANT. ¡Ya, ya!
- D.^a VIRT. Porque, naturalmente. Paco, mi marido, como usted sabe, es un hombre muy serio y muy recto y...
- ANT. - Sí, en su calidad de juez.
- D.^a VIRT. Justamente.
- PUR. ¡Silencio!... Que viene papá.

ESCENA II

DICHOS y DON FRANCISCO por la izquierda. Traje negro, levita negra, etc., etc.

- ANT. (Levantándose.) Señor don Francisco.. A sus órdenes
- FRAN. Hola, pollo. (A Purita dándole una palmadita en la cara.) ¡Holal... (A Teresa.) ¿Y tu marido, Teresa?
- TER. No ha venido todavía, papá.
- D.^a VIRT. ¡Hijo!... ¿Has terminado ya el estudio de esos autos?
- FRAN. No me hables, Virtudes... ¡Estoy loco!
- ANT. Alguna causa complicada, ¿eh?
- FRAN. Y tan complicada. ¡Esto no es vivir!
- D.^a VIRT. ¡Pobrecito míol ¡Qué vida tan imposible la que lleva!
- TER. Sin una distracción.
- D.^a VIRT. Nada. Ya se sabe. Desde casa al Juzgado, desde el Juzgado á mi lado. Siempre el pobre entre criminales.
- FRAN. (Mirando á doña Virtudes.) Tienes razón.
- PUR. ¡Papá va á enfermar!...

D.^a VIRT. Siempre está de guardia; cuando no le toca á él, hace la de sus compañeros.

FRAN. ¡Dejadme! .. Dejadme que me sacrifique. Ya os lo he dicho una y mil veces. Yo he nacido para eso. Para el crimen, para levantar muertos, para el adulterio, es decir, para perseguir todo eso.

D.^a VIRT. No te exaltes, Paco, no te exaltes.

FRAN. Bueno. ¿Ha venido Sánchez?

TER. ¿El oficial de la Escribanía?

FRAN. Sí.

D.^a VIRT. No... No ha venido.

FRAN. Tengo que darle todos estos papelotes. (Saca la cartera y una porción de papeles que vuelve á meterse en el bolsillo)

D.^a VIRT. Oye, Paco; ¿tú quieres algo?... Porque nosotros vamos á subir al tercero á saludar á doña Antonia, que ya ha bajado tres ó cuatro veces y estamos faltando: como contigo no se puede contar para nada... (Durante dice esto, doña Virtudes se quita el delantal de seda obscura que llevará puesto y lo deja sobre una silla.)

FRAN. Bueno. Andad con Dios.

ANT. Pues, señora... Yo me retiro.

PUR. No... no te vayas.

TER. Puede usted subir con nosotras.

D.^a VIRT. Hombre, ya está usted presentado como novio oficial. Acompañenos usted si gusta.

ANT. Con mucho gusto.

D.^a VIRT. Hasta luego.

TER. } Adiós, papá.

PUR. }

ANT. (saludando.) Don Francisco... (Vanse foro derecha.)

ESCENA III

DON FRANCISCO

Adiós... Vayan ustedes con Dios. (Mira repetidas veces al foro, baja después al proscenio y saca de uno de los bolsillos de los faldones de la levita, un estuche de terciopelo rojo y lo abre.) ¡Bonita! ¡Muy

bonita pulsera! Voy á quedar al pelo con esa mujer. ¡Eso es! ¡Su nombre en brillantes! ¡De primera, de primera! ¡Eh! ¿Quién anda ahí? (Cerrando de pronto el estuche y guardándose lo.)

ESCENA IV

DICHO y RICARDO por el foro; deja el sombrero colgado en la percha

- RIC. Hola, papá.
FRAN. ¡Ah! ¿Eres tú?... Hola, querido yerno.
RIC. En la escalera me he encontrado á toda la familia que subía.
FRAN. Sí... sí...
RIC. (Sacando del bolsillo una carta y entregándosela á don Francisco.) Tome usted.
FRAN. ¡Ah! la cartita... Venga... ¡Gracias, hijo mío! ¡Gracias! Nunca te agradeceré bastante... (Abre la carta sin estropear el sobre y la lee en voz baja.)
RIC. Ya lo creo. Como que estas cartitas me ponen en un continuo compromiso.
FRAN. ¡Lo sé... hijo mío! Lo sé. Pero ¡qué quieres! el hombre es débil. ¡Encantadora!... Es una carta encantadora. ¡Breve, pero deliciosa! Mira. (Leyendo.) «¡Ricardo!...» Este Ricardo soy yo. . no eres tú.
RIC. ¡Ya, ya!
FRAN. «Ricardo: le espero á usted esta noche á las diez, en mi nueva casa, que es ya la suya... Bonetillo, tres, para que hablemos. Suya, Concha Sierra.» Esto marcha.
RIC. Me alegro.
FRAN. (Mete la carta en el sobre y la guarda con los otros papeles en la cartera. Esto debe verlo bien distintamente el público.) Tú no conoces á esta mujer, Ricardo... Si te digo que es una mujer de una vez.
RIC. Está usted hecho un muchacho...
FRAN. Sí, un chiquillo, lo confieso, ya lo sabes desde hace cuatro meses.

- RIC. Sí... que la conoció usted en Romea, bailando. Y le dijo usted que era soltero, y...
- FRAN. Y tomé tu nombre, muy mal hecho, lo sé, pero lo tomé... Pero tú eres mi yerno, ¿qué mi yerno, mi hijo!... ¿A quién, á quién si no á tí iba yo á confiar este secreto, dada mi posición?...
- RIC. Sí, muy bien... Pero y si Teresa, su hija de usted, mi pobre mujer, se llega á enterar, ¿quién la convence de que es su padre el autor de todos estos líos?...
- FRAN. Te sobra, te sobra la razón. Oye, mira lo que tengo aquí.
- RIC. ¿Dónde?
- FRAN. Aquí, en el bolsillo de la levita. (Sacando el estuche)
- RIC. ¿Un estuche?
- FRAN. Límpiate y mira. (Abriéndolo.)
- RIC. Bonita pulsera.
- FRAN. Concha en brillantes.
- RIC. ¡Ya, ya... ya le habrá á usted costado!
- FRAN. No lo creas. Ha sido una verdadera ganga. Se la encargué á Martínez, á ese corredor de alhajas que va por el Juzgado, ese que compra y vende y anda en todos esos líos del Monte y de las casas de préstamos, y como el nombre de Concha es tan vulgar... la encontró, me la trajo, y aquí la tienes, doscientas cincuenta pesetas... En una tienda vale lo menos quinientas.
- RIC. Ya lo creo.
- FRAN. Y esta noche se la llevo.
- RIC. ¿Al teatro?
- FRAN. No, hombre, á su casa. Si hace ya dos meses que no trabaja. Si te lo dije.
- RIC. Es verdad, que ahora da lecciones. No me acordaba.

ESCENA V

DICHOS y SÁNCHEZ por el foro

- SÁNCHEZ ¿Se puede?
FRAN. ¿Eh? ¡Ah! (Guardándose seguidamente el estuche.)
Sánchez, pase usted.
- SÁNCHEZ (Entrando) Buenas tardes, don Ricardo.
RIC. Hola, Sánchez...
SÁNCHEZ ¡Don Francisco!
FRAN. ¿Qué ocurre? ¿Hay alguna novedad?
SÁNCHEZ Señor Juez, que se ha corrido el turno.
FRAN. ¿Cómo?
SÁNCHEZ Que nos toca hoy de guardia otra vez.
FRAN. ¿Qué está usted diciendo? ¡María Santísima!
Pero hombre, eso no puede ser.
- SÁNCHEZ Lo que le digo á usted.
FRAN. Pues me han reventado. ¿Oyes esto, Ricardo?
- RIC. Sí, sí, ya oigo; le han reventado á usted la combinación.
- SÁNCHEZ ¿Tenía usted algo que hacer esta noche?
FRAN. Sí, un crimen... digo no, un negocio. (Aparte.)
¡Me han partidol! ¡Me han dividido! (Alto.) Está bien, Sánchez... Tome usted, tome usted, que tengo aquí un diluvio de notas y de papeles (Saca la cartera y le entrega á Sánchez todos los papeles etc.) Usted verá lo que son. ¡Ah! Entre usted en mi despacho, allí hay más papeles encima de la mesa y dos ó tres causas, extiéndalas usted en ellas las diligencias correspondientes y lléveselas usted al Juzgado.
- SÁNCHEZ En seguida. Con su permiso, señor Juez.
Adiós, don Ricardo.
- RIC. Adiós.

ESCENA VI

DON FRANCISCO y RICARDO

- FRAN. ¿Y qué hago yo? ¿Y qué hago yo con eso?
RIC. ¿Con qué, papá?
FRAN. Con la pulsera, hombre, con la pulsera.
RIC. Mándesela usted con un alguacil.
FRAN. ¿Con un alguacil? Hombre, no seas loco.
Para darle dos cuartos al pregonero, es decir, al alguacil, y que se entere de que yo... Se me está ocurriendo una cosa. Tú que eres tan bueno...
RIC. ¿Qué?
FRAN. ¡Hijo mío!
RIC. No, no señor, de ninguna manera. ¡Cá!... Yo no se la llevo.
FRAN. ¡Pero hombre!...
RIC. Que no.
FRAN. Anda, tonto... Bonetillo, 3, y así la ves... (Saca el estuche y se lo da.) Anda, y la puedes decir que hoy no puedo... Que mañana seré con ella en el paraíso... Anda.
RIC. (Cogiendo el estuche.) Pero, papá...
FRAN. Gracias. Muchas gracias. Yo me voy á escape. (Coge del perchero el birrete y se lo pone y baja al proscenio.) ¡Ah, oye! No vayas á decirle á esa mujer, al ofrecerte, tu nombre y apellido, ¿eh? Ricardo Gutiérrez... Tomas otro, el mío... ¡No te importe, tiene gracia!... Adiós.
RIC. Pero, papá, ¿adónde va usted así?
FRAN. (Reparando.) ¡Ah, es verdad!... No creí que iba á la calle. (Deja el birrete y coge el sombrero de copa.) Hasta luego. (Vase foro derecha.)

ESCENA VII

RICARDO

(Con el estuche.) ¿Pero qué hago yo con esto?
¿Dónde voy á meter yo esto? Y no es nada.

Vaya un bulto. ¡Vaya un bulto que me hace el dichoso estuche! ¡Me lo van á notar, me lo van á notar!

ESCENA VIII

DICHOS y LA CAMARONA por el foro derecha

- CAM. (Desde el foro, como dirigiéndose á una persona que no se la ve. Habla con marcado acento andaluz y de-prisa.) ¿Que espere aquí? ¡Que están las señoras en la *vecindá!* Bueno. Muchas gracias. No tengo prisa. Esperaré. (Entrando y viendo á Ricardo.) ¡Caballero!
- RIC. ¡Señoral
- CAM. ¿Usted será de la casa?
- RIC. Sí... Tenga usted la bondad de sentarse. (Aparte.) ¿Quién será esta señora?
- CAM. Vengo con una tarjeta de doña Benita López, viuda de López, el coronel López, persona conocidísima que fué... ¿Usted no conoció al coronel López?... Bueno. Pues en esta tarjeta me recomienda á la señora de esta casa, doña Virtudes Aldasoro de Linares.
- RIC. Mi mamá política.
- CAM. Por muchos años, si á usted le conviene.
- RIC. Pues voy con su permiso... (Dirigiéndose al foro) ¡Pepa!... ¡Pepa!... Avise usted á la señora. (Vuelve al proscenio.)
- CAM. ¿De manera que usted es el esposo de una de de las hijas de doña Virtudes? ¡Vaya, vaya! ¿Y han tenido *ustés* familia?
- RIC. No, señora... Hasta ahora ..
- CAM. Pues es una ventaja, porque mire *usté* que los niños... Son un encanto, eso sí, una monada... Pero *to* lo rompen, *to* lo destrozan, y no es que yo lo diga por experiencia, ¿sabe *usté?* porque en buena hora lo diga, soy soltera, para lo que *usté* guste.
- RIC. Muchas gracias.

ESCENA IX

DICHOS y DOÑA VIRTUDES, TERESA y PURITA, por el foro derecha .

D.^a VIRT. Muy buenas.

CAM. (Levantándose.) ¡Ay!... ¡Señoras!... ¿Cómo están ustedes?... ¡Jesús!... ¡Habré venido á molestarlas! A estas horas... Pero no tengo otras disponibles... ¡Como está una trabajando to el día! (A Virtudes.) Su esposo de *usté*, el señor juez, estará tan bueno... Lo celebro, aunque no tengo el gusto de conocerle.

TER. Pero siéntese usted.

CAM. Vamos, como si lo viera... A esta joven es á la que voy á enseñar el arte de acá y de aquí.. (Sonando los dedos.)

D.^a VIRT. ¡Ah, vamos!.. Usted es la profesora de baile recomendada por...

CAM. La misma. Por doña Benita López, viuda, de López. (Entregando la tarjeta á doña Virtudes.)

RIC. (A Teresa.) Pero oye, Teresa, esa mujer...

TER. Es una profesora de baile que le hemos buscado á Purita para dar una sorpresa á papá el día de su santo. Pero tú no le digas nada. (Acercándose á él.)

RIC. (Separándola.) Yo no... ¡Quita!... ¡Quita!... Yo no. Yo, con el permiso de usted, señora, me retiro, porque...

CAM. Vaya usted con Dios, caballero... Muchísimo gusto... La Camarona, profesora de baile...

RIC. Ricardo Gutiérrez...

CAM. Ricardo Gutiérrez. (Aparte) ¡Qué casualidad! Vaya *usté* con Dios.

TER. (Dándole un golpe en el hombro.) Hasta luego, Ricardo.

RIC. (Aparte.) ¡Caracoles!... Si me da aquí... (Vase derecha.)

ESCENA X

DICHAS, menos RICARDO

D.^o VIRT. (A la Camarona) Pues lo que le decía á usted: esta niña tiene una afición que no piensa en otra cosa.

TER. Y por darle gusto, mamá y yo dijimos...
CAM. Muy bien dicho... Las vocaciones hay que respetarlas. No se pueden torcer las inclinaciones. Si esta niña ha salido inclinada al baile... ¡Que baile! Porque es lo que yo digo... A cada persona le pide el cuerpo una cosa y hay que dársela, porque si no se malogra. Por ejemplo: una amiga mía, casi una hermana, Amparito Pérez, tenía una inclinación desde los catorce años á ejército español, es decir, á casarse con un militar, tuvo relaciones con toda la escala; pero su madre, que nones y que nones, que se había, que se había de casar con un paisano, y se salió con la suya, casándola con un carbonero muy rico de Málaga, y ahí tienen ustedes á la pobre chica pasando una vida más negra... ¡Ay, Jesús!... Conque, vamos á ver, niña. Ven acá. Permitame *usté* el tuteo, porque es mi costumbre. Vamos á ver si estás *viciá*. Recógete la falda y andando. Un, dos, tres... Primera posición y la salida.

Música

Lo primero, señorita,
lo primero y principal
pa bailar con elegancia
cualquier baile nacional,
es la cara y la figura,
la sonrisa y la intención
y saber guiñar los ojos
cuando llegue la ocasión.

De aquí *pa* abajo
(Marcando desde la cintura.)
muchu soltura.
De aquí *pa* arriba
la gloria pura;
dándole al busto
y á la figura
mucho saliente,
muchu esbeltez.
Y puesto todo
ya en movimiento,
pues lo que falta
lo hacen los pies.

(Balla mientras Teresa, Virtudes y Purita cantan lo que sigue:)

TER.
D.^a VIRT.
PUR.

{ ¡Qué bien enseña,
qué buena es!
Que es profesora
ya se la ve.
¡Vaya una gracia,
vaya un aquél!
¡Cómo se mueve,
vaya unos pies!

(La Camarona cesa de ballar.)

CAM.

Es también muy importante
manejar las castañuelas,
porque su repiqueteo
en el baile es lo que alegra.
Y ahora mismo, niña mía,
ahora mismo vas á verlo,
porque traigo aquí dos pares
esconditos en *er* pecho. (Sacándolas del bolsillo.)

PUR.

Se aprietan las cintas
aquí en los pulgares,
se pone una en jarras
y zurra que es tarde.
Se aprietan las cintas
aquí en los pulgares,
se pone una en jarras...
¿A ver, es así?...

CAM.

Está *comprendío*,
el aire has *cogío*
y dale á los *deos*,
¡y venga de ahí!

(Dando el paseo.—Con las castañuelas.)

Chá... Chacarrá, cha-chá.

Chá... Chacarrá, cha-chá.

¡Ole yal

Chacarrá... chacarrá... Chá.

Bueno va.

Dos golpes ahora.

Chá... chá...

y el repiqueteo,
chacarrá, chacarrá,

y el golpe final.

¡Chá!

TODOS

(Repiten.)

¡Qué bien-enseña,
qué bien está!

Chá... Chacarrá, cha-chá.

Chá... Chacarrá, cha-chá.

¡Ole yal etc., etc.

CAM.

Ahora tengo que decirte
una regla principal,
que en los bailes españoles
nunca debes olvidar.
No tiene el baile de frente
nada de particular,
en saber volverse á tiempo
está la dificultad.

¿Lo ves?

Así es.

Van bajando los brazos con salero
y se mueve un poquito lo que ves.

(Sigue el baile.)

Chacarrá... chacarrá.

Tipitón... tipitón,

y por hoy, señorita,

se acabó la lección.

(I a Camarona se sienta.)

Hablado

D.^a VIRT. ¡Ay, es usted una profesora excelente!

TER. No nos habían exagerado nada.

PUR. Nada.

D.^a VIRT. Esto es lo que necesitábamos.

TER. Ya lo creo.

CAM. ¡Ay, muchísimas gracias pero he *perdío* mucho. Desde los catorce años que me estoy moviendo. Primero cantando, después bailando. ¿Habré yo *taconeao*? Por supuesto, que no me pesa. ¡Qué va á hacer una! moverse para ganarse el pan con el sudor de su frente, es decir, precisamente con el de la frente no, pero, vamos... Yo no me puedo quejar, porque gracias á Dios, voy saliendo, que no es poco... Con apuros, con fatigas, pero voy saliendo, y no se vayan *ustés* á creer que no estoy solicitada... Así... así... he tenido yo los hombres, y los tengo... pero ninguno, podrán *ustés* creerlo, ninguno ha venido con buen fin, es decir, para ellos sí... pero lo que es para mí... ¡Valientes pillos!

D.^a VIRT.

C.M.

(Haciendole señas.) Que está la niña...

Pues precisamente porque está la niña... Para que aprenda, para que aprenda, pero en fin... Conque, hasta pasado mañana. (A Purita.) ¡Niña, á ver!... Chá... chacarrá... chacarrá... chá . chá . No te olvides... Repasa, que vas á salir de primera. ¡Ay, si ustedes supieran á donde voy! No tiene nada de particular. No se vayan *ustés* á creer. Voy á sacar una pulsera que tengo *empeñá*. Me la regalaron en un beneficio. Una pulsera preciosa. Tuve que empeñarla hace dos meses. Necesitaba dinero. Esto no es deshonra... En fin, con Dios ¡Señora!... ¡Señora!... ¡Señorita!... La Camarona. Ya sabes, mucha soltura, esbeltez, mucho guiño, mucha gracia y chá .. chacarrá... chá . chá... Vaya, con Dios. (Vase toro.)

ESCENA XI

DICHAS, menos LA CAMARONA

TER. Es muy simpática, pero muy charlatana.
D.^a VIRT. Es verdad.
TER. Pero vamos, Purita, que tienes que vestirte

para subir á comer á casa de doña Antonia y para ir con ella á esa reunión esta noche. Es verdad.

PUR.

D.^a VIRT. Anda, sí, anda. (Se dirigen hacia la izquierda.)

ESCENA XII

DICHAS y SÁNCHEZ por la izquierda, con una porción de papeles en la mano y dos ó tres causas

TER.

¡Ay! Sánchez, ¿estaba usted ahí?

SÁNCHEZ

Sí, señora... Estaba escribiendo en el despacho de su papá.

TER.

Hasta luego.

SÁNCHEZ

Servidor de ustedes. (Vanse Teresa y Purita izquierda.)

ESCENA XIII

DOÑA VIRTUDES y SANCHEZ

D.^a VIRT.

No sabía que estaba usted en casa.

SÁNCHEZ

Sí, señora. Don Francisco me encargó unos escritos y que le arreglara estos papeles.

D.^a VIRT.

¡Ay, se le ha caído á usted un papel!

SÁNCHEZ

Sí... Una carta... señor don Ricardo Gutiérrez.

D.^a VIRT.

¿Cómo?

SÁNCHEZ

¡Gutiérrez!.. Sí. Esta es de su yerno de usted. Se conoce que don Francisco la tenía entre estos papeles que me ha entregado. Usted me hará el favor de dársela, porque esto no debe ser de justicia.

D.^a VIRT.

Sí señor. Venga. Yo se la entregaré á mi yerno. (Se la guarda en un bolsillo del delantal.)

SÁNCHEZ

El requerimiento de... Bueno. (Recogiendo todos los papeles.) Perfectamente... Pues yo me retiro, señora.

D.^a VIRT.

Vaya usted con Dios. (Se dirigen los dos al foro.)

SÁNCHEZ

Pero, por Dios, va usted á molestarse...

D.^a VIRT.

No. Si voy por allá dentro á ver lo que hacen las muchachas. (Vase foro izquierda.)

SÁNCHEZ

A los pies de usted. (Vase foro derecha.)

ESCENA XIV

RICARDO, por la derecha

No estoy tranquilo con esto en ninguna parte. Nada, estoy decidido. Yo no espero hasta esta noche á las diez. Yo me voy ahora mismo á la calle del Bonetillo. (Va á la puerta y coge el sombrero.)

ESCENA XV

DICHOS y ANTONIO, foro

- ANT. Ricardete... ¿adónde vas?
RIC. Hola, Antoñito.
ANT. Chico, ¿qué tienes?
RIC. Yo nada, hombre, nada. ¿Qué quieres que tenga? (Aparte.) Parece que todo el mundo me conoce lo que tengo.
ANT. Ven acá... que tengo que decirte...
RIC. Luego.
ANT. (Cogiéndole del brazo y bajando al proscenio.) ¡No, ahora... hombre!.. Caramba, ¿qué tienes aquí? (Señalando el bolsillo interior de la americana.)
RIC. ¡Un demcnio! Habla.
ANT. Pues quiero p-dirte un favor. Mira. Yo no puedo venir esta noche, como todas, á lo de siempre, á hablar con Purita y á jugar á las siete y media con tu suegra.
RIC. Bueno, ¿v qué?
ANT. Que necesito que tú me disculpes. .
RIC. Déjame en paz. (Aparte.) Pues señor, á mí me toma todo el mundo por Galeote.
ANT. Pero Ricardo, si es que... Verás. Tengo que ir esta noche con unas señoritas cursis á una academia de baile que se inaugura según me han dicho... Chapuza, chico, chapuza. No quita lo cortés á lo...
RIC. ¡Hombre! No me parece mal. Se me ocurre una cosa... Favor por favor.

- ANT. Concedido. Lo que quieras.
RIC. Yo te disculpo y tú te encargas de llevar esto á la calle del Bonetillo número tres. (Sacando el estuche.)
ANT. ¿Eh? Bueno. ¿Y qué es esto? ¿Y por quién pregunto?
RIC. Por Concha Sierra.
ANT. Por Concha Sierra. ¡Olé, tunante!
RIC. Calla, hombre, calla. Y se lo entregas de parte de Ricardo Gutiérrez, y te marchas.
ANT. ¿De Ricardo Gutiérrez? ¡Pillo! (Abriendo el estuche.) Bonita pulsera.
RIC. ¡Tapa, Antonio, tapa!
ANT. De modo que tú también andas con líos, ¿eh?... Sinvergüenza, y te las echas de moral...
RIC. ¡No, hombre! Si esto es un compromiso. Te juro que...
ANT. Basta. No hablemos más. Tú me taparás otra cosa.
RIC. Pero, señor... qué cosas me pasan á mí por no tener carácter.

ESCENA XVI

DICHOS y PURITA, izquierda

- PUR. Espera, Teresa. Voy á que me vea mamá.
Ah! ¿estás tú aquí, Antonio?
ANT. Sí. He vuelto para decirte que esta noche no me esperes porque... porque... (Dándole con el codo á Ricardo.)
RIC. Sí... No le esperes... porque tiene que ir... Le he encargado yo que me represente en la Junta de la Sociedad Vitícola, á la que pertenezco.
ANT. Eso es. A la Vitícola. Una viña... Unas viñas...
RIC. Ya me han hecho hasta embustero. Hasta luego. (Vase derecha.)
PUR. Pues mira, me alegro, porque no nos íbamos á ver.
ANT. ¿Cómo?

- PUR.** Ahora mismo te iba yo á escribir para decirte que voy esta noche á una reuuión. Se ha empeñado doña Antonia, la señora de arriba...
- ANT.** (Se lleva las dos manos de Purita hacia el pecho) ¡Rica!
- PUR.** ¡Ay! Que me has hecho daño... ¿Qué llevas ahí? (Señalando al pecho de Antonio.)
- ANT.** ¡Carambita! ¡Caracoles!... Nada, absolutamente nada. (Abrochándose la americana.)
- PUR.** ¿No? Pues vaya un bulto.
- ANT.** Te juro que no... que no tengo nada. (Se saca del bolsillo furtivamente el estuche y se lo coloca detrás.) Mira.
- PUR.** (Que ha visto el movimiento.) No.. no me engañas. Si lo tienes aquí, en la mano... Lo ves... (Cogiéndolo.) Un estuche.
- ANT.** ¡Cataplúm!

ESCENA XVII

DICHOS y DOÑA VIRTUDES, por el foro

- D.ª VIRT.** ¡Eh! ¿Qué es eso?
- PUR.** (Ocultándolo.) Nada.
- ANT.** La mamá.
- D.ª VIRT.** (A Purita.) A vér eso. En seguida.
- PUR.** (A doña Virtudes.) Toma, mamá.
- D.ª VIRT.** ¿Un estuche? ¿Un obsequio? ¿Un regalo? ¡Está bien, caballero. Me extraña mucho su conducta de usted. Una joven decente no admite regalos de esta clase, sino en vísperas de boda. Ya lo sabe usted.
- ANT.** Señora. (Aparte.) Al pelo. (Alto.) Usted perdone. Yo, la verdad... Como yo vengo con buen fin... Pero, en fin, venga. (Alargando de nuevo la mano.—Aparte) No me la da.
- D.ª VIRT.** ¡Pobre chico! Después de todo... Bueno. Bueno.. Me satisfacen sus explicaciones de usted y por esta vez... vamos... le perdono.
- ANT.** ¡María Santísima!
- D.ª VIRT.** (A Purita.) Toma... te lo permito.
- ANT.** ¡Me asesinó!

- PUR. ¿A ver? (Abriendo el estuche.) Una pulsera...
(Transición rápida.) ¡Concha! ¡Concha en brillantes! ¿Si esto no es para mí?
- D.^a VIRT. ¿Qué? (Cogiendo el estuche.) ¿Pero dice Concha? Concha... ¡Caballero! ¿Qué es esto?
- ANT. Una equivocación... Una equivocación del platero, doña Virtudes.
- D. VIRT. Basta. Niña, retírate.
- PUR. ¡Ay, Dios mío! ¡No era para mí!... ¡Era para una Concha! (Llorando.)
- D.^a VIRT. Vete.
- PUR. ¡Para una Conchá! (Vase izquierda.)

ESCENA XVIII

DOÑA VIRTUDES y ANTONIO

- D.^a VIRT. ¡Señor mío!
- ANT. (Aparte.) ¡Jesucristo! Empieza con el acto de contrición.
- D.^a VIRT. Después de su incalificable conducta, sólo me resta decirle que no vuelva usted á poner más los pies en esta casa.
- ANT. Doña Virtudes, yo le ruego á usted que... Yo quiero á su hija de usted. Eso es. Y esa pulsera no me pertenece, ea. ¡No és mía! Es un encargo.
- D.^a VIRT. ¿Un encargo? ¡Disculpas!
- ANT. Soy inocente. Esa pulsera me la ha entregado su yerno de usted.
- D.^a VIRT. ¿Mi yerno? Embustero.
- ANT. Doña Virtudes, no me falte usted. Su yerno. Sí, señora, para que se la lleve á una casada, sevillana, digo no; el sevillano es él, vamos el amigo que le ha encargado que...
- D.^a VIRT. Basta. Esto es un lío. Ahora sabremos la verdad. ¡Ricardo!
- ANT. (Aparte.) Bueno se va á poner éste conmigo.

ESCENA XIX

DICHOS y RICARDO

- RIC. ¿Qué quería usted, mamá?
- D.^a VIRT. Ven, hijo mío. ¿Tú le has entregado esta pulsera á Antoñito?
- RIC. Sí... (Aparte.) ¿Cómo?... (Alto.) Sí, señora.
- D.^a VIRT. ¿Y para quién es esta alhaja?
- RIC. Para... una Concha. . Ahí lo dice...
- D.^a VIRT. Sí. Ya lo he visto.
- RIC. (Aparte.) Pero este maldito... (Alto.) Es un cargo que me han dado. Y papá... papá esta enterado de todo esto (Aparte.) Ya lo creo.
- D.^a VIRT. De manera que dices que mi marido...
- RIC. Lo sabe todo. Se lo dije... Como no tiene nada de partrcular.
- ANT. (Aparte.) Vaya un tío mintiendo.
- D.^a VIRT. Está bien... Sabiéndolo Francisco... Toma... (Entregándole el estuche.) y cumple con ese deber de buena amistad. Francamente creí que...
- RIC. Mamá.
- ANT. Mamá... Digo, doña Virtudes, este es incapaz...
- D.^a VIRT. Lo sé.
- RIC. (Aparte.) Este botarate... (Alto.) Pues, mamá, si no necesita usted nada voy á salir. . ¿Vienes, Antoñito?
- ANT. No... Me quedo. Haré las paces con...
- C.^a VIRT. Mejor es que se vaya usted. Mañana verá usted á Purita y...
- ANT. Bueno. A los pies de usted.
- RIC. Vamos, Antoñito. Pasa adelante. Adiós, mamá... (Aparte.) No ha sospechado nada.
- ANT. Señora... (Aparte.) Este me va á dar dos pataditas antes de llegar al portal. (Vase foro.)

ESCENA XX

DOÑA VIRTUDES y á poco TERESA, izquierda

D.^a VIRT. No sé. No sé... Pero á mí me parece que mi yerno no anda muy derecho. Esas historias... En fin, ya le preguntaré yo á mi marido esta noche qué hay de esto.

TER. ¿Pero, mamá, qué ha pasado aquí?... Le advierto á usted que Purita no está para ir á esa reunión con doña Antonia, tiene los ojos como puños.

D.^a VIRT. ¡Qué chiquillal! Pues que no vaya. Mejor... Pero voy á subir yo á disculparla con esa señora, (Quitándose otra vez el delantal.) no es cosa de mandar una criada. Toma, (Entregándole á Teresa.) pon eso ahí... (Volviendo.) ¡Ah! dame las llaves que están ahí, en un bolsillo, no vayan á extraviarse.

TER. (Buscando en los bolsillos del delantal.) Aquí no están, mamá.

D.^a VIRT. ¿Cómo que no?

TER. Aquí no hay más que el pañuelo y un papel. Mira. (Sacándolo.)

D.^a VIRT. ¡Ah! Sí. Una carta para tu marido que me dió Sánchez. No me acordaba... Dásela... Pero señor, ¿dónde habré puesto yo las llaves? (Busca por la escena.)

TER. (Dejando el delantal y con la carta en la mano.) Está abierta. (La abre y lee.) «Ricardo... Le espero á usted esta noche á las diez... (Sigue leyendo en voz baja) ¡Concha Sierra!» ¿Mamá, qué es esto? Una cita.

D.^a VIRT. ¿Qué? (Cogiendo la carta.)

TER. ¡Una cita!... ¡Concha Sierra!

D.^a VIRT. ¡Ay, Dios mío de mi alma! Ya pareció el peine.

TER. ¡Ricardo me engaña!

D.^a VIRT. Concha... Una cita... La pulsera.

TER. ¿Qué pulsera?

D.^a VIRT. ¡Calla!... ¡Infame!... Nos engañaba.

TER. Pero, ¿es verdad? (Llorando.)

D.^a VIRT. Sí. Y ese tuno mezclaba en todo á tu padre, á mi Paco, á ese santo varón. ¡Ah! Pero le juro que se acuerda de mí.

TER. ¿Pero, mamá, que vamos á hacer?

D.^a VIRT. Nada de lloros. Entereza, hija mía. La ley te ampara. El Código en su artículo... no me acuerdo qué artículo es... pero ya lo veremos, te protege. A las diez de esta noche es la cita. Lo cogemos *infraganti*.

TER. ¿*Infraganti*? ¿Qué es eso, mamá?

D.^a VIRT. Una cosa muy fea... Pero lo cogemos.

TER. ¡Ay, Dios mío!

D.^a VIRT. Nada... No te apures. Lo cogemos. Para estas... para estas cosas, está el juez de guardia. (Música—Cuadro y telón.)



CUADRO SEGUNDO

Aparece la escena dividida.—Derecha: Sala del Juzgado de guardia.

Zocalo de madera oscura que rodea la sala hasta cierta altura. Paredes con papel obscuro. Puerta al foro practicable. En el tabique divisorio y en primer término, puerta con mampara verde que juega. Encima de la puerta un letrero que dice: SEÑOR JUEZ DE GUARDIA. En el fondo izquierda, una mesa de despacho frente al público, con su silla, etc., legajos de papeles, servicios de escribir. En el fondo derecha, armario con legajos, papeles, etc. En primer término derecha, otra mesa de despacho con servicio, etc. Luz eléctrica pendiente del techo sobre cada mesa, y las dos luces tendrán una pantalla hecha con papel de barba. Es de noche. Sillas, de paja, etc.

Izquierda: Despacho del Juez. Mesa de escritorio á la izquierda primer término. Puerta al fondo, de esas secretas, y á la izquierda la entrada con la mampara. Luz eléctrica encima de la mesa del Juez. Sillas, sillones, etc. Estilo severo.

ESCENA PRIMERA

Habitación derecha.—SÁNCHEZ sentado frente á la mesa primera derecha, y LA CAMARONA sentada frente a Sánchez. En la mesa del fondo trabaja un Escribiente. El despacho del Juez aparece sin personajes

SÁNCHEZ ¿De modo que se llama usted?...

CAM. La Camarona.

SÁNCHEZ Eso es un mote.

CAM. Pero un mote muy bonito. Eso es.

SÁNCHEZ Aquí son precisos los nombres de pila.

CAM. Concha Sierra... Sierra, por mi padre, y Colmenar por mi madre.

SÁNCHEZ (Escribiendo.) Natural...

CAM. Legítima y muy legítima.

SÁNCHEZ Digo, ¿que de dónde es usted?

CAM. De Málaga la bella... La bella no lo va usted á poner, pero bueno es que conste.

- SÁNCHEZ ¿Edad?
CAM. ¿Eso es preciso?... Bueno. Pero esta declaración la hago sin juramento, de manera que puede usted poner diez y ocho cumplidos.
- SÁNCHEZ ¿Diez y ocho?
CAM. Bueno. Ponga usted veinte y ocho... Por diez más ó menos...
- SÁNCHEZ ¿Estado?
CAM. Mocita.
- SÁNCHEZ ¿Cómo?
CAM. Soltera, hombre... Pero no por falta de proporciones... No se vaya usted á creer, que los he tenido así...
- SÁNCHEZ Está bien. ¿Domicilio?
CAM. Bonetillo, tres, bajo. Academia de baile. Esta noche tengo reunión. Tendré mucho gusto en que vaya usted.
- SÁNCHEZ Gracias, yo ya no bailo.
CAM. Me lo estaba figurando, pero en fin, podría quedarle á usted la afición.
- SÁNCHEZ Ni eso.
CAM. ¡Pobrecito de mi alma!
- SÁNCHEZ Bueno, ¿y denuncia usted, qué?...
CAM. ¡Ay! sí, señor... Denuncie que esta tarde fui á sacar una pulsera de mi pertenencia á la casa de préstamos, donde la tenía *empeñá*, Calle de Hortaleza, 104, piso bajo... Una pulsera de oro con mi nombre Concha, en brillantes, ¿sabe usted? un regalo precioso de un amigo mío de Málaga. Me la regaló en un beneficio en que yo cantaba una canción andaluza... ¡Ay, caballero!... ¡Qué noche aquella! Qué aplausos, qué ovación, me echaron hasta vivas, hasta unas palomas vivas, con unas cintas azules en el cuello... ¡Ay, qué *moná*, qué cosa más rica!... A los pocos días tuve que comérmelas. Bueno. Porque le advierto á usted que la canción aquella era un primor. En cuanto la cantaba una *entrá*; lleno el teatro... Hombre, verá *usté*. Todavía me acuerdo.

Música

Tengo en mi tierra un cortijo
que es un pedazo de gloria,
y en el cortijo hay un burro
que da vueltas á la noria.

Y tengo un hombre que anda
buscando este cuerpo rico,
y da á mi casa más vueltas,
más vueltas que da el borrico.

Lleva el borrico, que es tuerto,
el ojo bueno *tapao*,
y anda el hombre como el burro
ciego por lo *enamorado*.

El borrico se para
de cuando en cuando,
en alguna burrada
pué que pensando.

Y á veces el otro
se para también,
pensando en lo mismo
que el burro tal vez.

Y el hombre suspira
en cuanto me ve,
y el burro rebuzna
yo no sé por qué.

¡Miste qué demonio!
¡qué *fataliá!*

¡Jesús! ¡qué caramba,
¡qué *casualiá!*

Que aquí en este caso
de comparación,
el hombre resulta
de peor condición.

Porque los dos en la noria
á ciegas las vueltas dan,
y el burro... saca agua fresca,
y el otro... no saca *ná*.

¡Mire *usté*, mire *usté*
qué *fataliá!*

¡Mire *usté*, qué maldita
casualiá!

Hablado

- SÁNCHEZ Señora, que aquí no se puede cantar.
CAM. Pues, hijo mío, haberlo dicho antes.
SÁNCHEZ Gracias á que no está el señor Juez. ¿Está-
bamos?..
CAM. En la calle de Hortaleza, en una casa de
préstamos.
SÁNCHEZ Bueno, ¿y qué?
CAM. Que al ir á sacar la alhaja, me dijo el pres-
tamista, figúrese usted mi sofocación, que
habían robado la ca-a y entre los objetos
robados estaba mi pulsera... ¡Ay! Mire usted,
por poco me caigo redonda...
SÁNCHEZ Está bien. En cuanto venga el señor Juez,
le daré cuenta.
C. M. ¿Y tardará mucho?
SÁNCHEZ No sé... Está haciendo una diligencia.
CAM. Entonces acabará en seguida. Pues le espero.
Son las ocho y media. Tengo tiempo.
SÁNCHEZ (Escribiendo.) Como usted guste.

ESCENA II

DICHOS, RICARDO y UN PORTERO por el fondo de la habitación
izquierda

- PORT. Pase usted y siéntese. Su papá, no ha de
tardar. (Vase.)
RIC. Bueno... Gracias. (Se sienta y saca un cigarro, etc.)
CAM. (A Sánchez.) ¿Mucho trabajo, eh?
SÁNCHEZ (Escribiendo.) Sí, señora.
CAM. Pero debe ser muy interesante todo esto.
¡Ah! ¿No tendría usted por ahí alguna causa
célebre para entretenerme?
SÁNCHEZ ¡Señora!.. (Cogiendo un volumen que habrá sobre
la mesa.) Sí... Tome usted. A ver si se calla.
RIC. Nada. Que estoy decidido... A mí no me...
¡Vaya!... ¡No faltaba más!
VOZ (Dentro.) ¡El señor Juez! ¡El señor Juez!

ESCENA III

DICHOS y DON FRANCISCO. Habitación izquierda. Puerta fondo

- CAM. Ya está ahí.
FRAN. ¡Vaya una noche! (Reparando en Ricardo.) ¡Hola!
¿Tú aquí?
RIC. Sí, señor.
FRAN. ¿Pasa algo?
RIC. Nada y mucho. (Habla bajo.)
CAM. (Dejando la causa.) ¡Jesús!... Esto no se puede leer.
SÁNCHEZ (Levantándose.) Voy á ver si me quito de encima á esta señora. (Abre la mampara.) ¿Se puede?
FRAN. No... No se puede ahora.
SÁNCHEZ (A la Camarona.) Está ocupado con un caballero.
CAM. ¡Jesús!... Ver á un señor de estos es más difícil que resolver un problema del A B C. (Sentándose.)
FRAN. (A Ricardo.) De manera que tú le dijiste á mi mujer que yo estaba enterado de... Muy bien hecho... Eres muy vivo. ¿Y ella misma te devolvió la pulsera? ¡tiene gracia! Pues anda, hijo mío, quítate eso de encima en seguida. Anda...
RIC. Pero le advierto á usted...
FRAN. Anda, Ricardito, anda.
RIC. Hasta mañana.
FRAN. Adiós. (Sale por la mampara. Francisco se dirige á la mesa de despacho y se sienta en el sillón.)

ESCENA IV

DICHOS

- CAM. (Viendo á Ricardo.) ¡Ah! ¡Caballero!... ¡Usted por aquí! ¿Es usted el que estaba con el señor Juez?
RIC. Sí, señora, con mi suegro.

CAM. ¡Ah! ¿Pero el que está de guardia es su suegro de usted, don Francisco, el esposo de doña Virtudes, el padre de Purita... mi discípula?

RIC. Sí, señora. A los pies de usted. (Vase foro derecha.)

FRAN. (Toca el timbre.)

SÁNCHEZ ¡Voy! Voy en seguida.

CAM. ¿Lleva usted lo mío?

SÁNCHEZ Sí, señora. (Entra en el despacho.)

FRAN. ¿Qué hay, Sánchez?

SÁNCHEZ Dos ó tres cosas sin importancia, y esta denuncia que ha presentado una señora que está esperando para ver á usía.

FRAN. Bueno. ¿Has avisado á casa que estoy de guardia?

SÁNCHEZ Sí, señor.

FRAN. Está bien. Deje usted eso. Llamaré.

SÁNCHEZ Con su permiso. (Vase. A la Camarona.) Se está enterando... Ahora llamará para que pase usted

CAM. ¡Gracias á Dios!

FRAN. ¡Demonio! ¡Una denuncia! ¡Concha Sierral ¿Concha aquí? ¡En el Juzgado! ¡Y quiere verme! Quiere ver al Juez. es decir, á mí: y ella no sabe que soy Juez. . No puede ser. Cá- ¡Que no la recibo! ¡Y con qué gusto la recibía! ¡Ya lo creo! Yo que no puedo ir esta noche á su casa y ella viene y está ahí. ¡La Providencia, la Providencia me la trae! Pero no, no puede ser. Tengo que dejar mal á la Providencia... Sí... No, Paco, tu deber.. (Llamando al timbre)

CAM. ¿Llama? Será para que entre. ¡Ay! me voy á arreglar. Este maldito pelo... (Sánchez entra al despacho.)

FRAN. (A Sánchez.) Cierre usted. Que no recibo. Que estoy muy ocupado. Que se proveerá.

SÁNCHEZ Está bien. (Vase.)

FRAN. Cierre usted.

CAM. Que pase ¿eh?

SÁNCHEZ No, señora. Que no recibe. Que se proveerá.

CAM. Pues hasta ahora sí que no me ha *reventao* ese señor. ¡Qué grosero!

SÁNCHEZ ¡Señora!
FRAN. (Yendo á la mampara.) Voy á verla siquiera por la rendija. Esta preciosa.

ESCENA V

DICHOS y despacho fondo DOÑA VIRTUDES, TERESA y PORTERO

PORT. Por aquí.
FRAN. (Volviendo.) ¿Quién?
CAM. No me gusta cansar ni molestar. Soy una señora.
FRAN. ¡Virtudes, Teresa! ¡Pero vosotras aquí! ¿Qué pasa?
CAM Ya buscaré yo recomendaciones. Hasta mañana. Ya verá usted si me recibe ó no. (Vase.)
SÁNCHEZ Vaya usted con Dios.
D.^a VIRT. ¿Pero estás tú de guardia, Paco?
FRAN. Sí. Te mandé aviso á casa. Pero me extraña veros aquí.
TER. Mamá, no se lo digas de pronto.
FRAN. Conque ¿qué queréis?... ¿Pero qué caras son esas? Teresa, hija mía, tú has llorado.
D.^a VIRT. Sí, Paco... Toma. (Le da la carta.)
FRAN. (Viendo la carta.) ¡Virgen de Atocha! (Finge leerla.) ¿Pero qué ha sido esto?... (Aparte.) ¿Pero cómo se ha perdido esto?
TER. Ya ves, papá.
D.^a VIRT. No necesitarás explicaciones.
FRAN. Ninguna
D.^a VIRT. Veníamos á buscar al Juez de guardia. Tú lo eres... Cumpla usted con su deber, señor don Francisco Linares.
FRAN. (Aparte.) ¡Zapatetal (Alto.) ¡Que yo cumpla!... ¡Que yo vaya!...
D.^a VIRT. A sorprenderlos... Eso es.
FRAN. ¡Pero mujer!... ¡Pero mujer!... (Aparte.) ¡Como no vaya Rita! (Alto.) Mujer, ¿tú sabes lo que dices? ¿Tú sabes el escándalo que daríamos en Madrid? Y además, esto es una prueba. Sí. ¿Pero quién me dice á mí que Ricardo no es inocente?
D.^a VIRT. El inocente lo eres tú, y á tí te la darán,

pero á mí no me la dan. Además de esa prueba hay otra, una pulsera, y tú sabes lo de esa alhaja...

FRAN. Sí... Lo de la alhaja sí.

D.^a VIRT. Y tú caíste en lo del amigo.

FRAN. Sí cal... Ya ves... (Apar'e.) Por poco me caigo si no me avisa el otro.

D.^a VIRT. Bueno... Pues aquí hay que hacer algo.

FRAN. Ya lo creo que hay que hacer. (Aparte.) Ya me ha caído que hacer. (Transición.) Ahora verás. Ahora verás quién es tu marido. Ahora verás quién es tu padre. (A Teresa.) Un momento. Soy con vosotras en seguida. (Sale por la puerta de la mampara muy decidido...)

D.^a VIRT. ¿Qué ira á hacer tu padre?

TER. No sé.

FRAN. ¡Sánchez!

SÁNCHEZ Señor.

FRAN. Coja usted un coche y se va usted á la calle del Bonetillo, tres, bajo, y le dice usted á mi yerno, que estará allí, que se vaya inmediatamente á la calle que yo voy en seguida.

SÁNCHEZ Esta bien. (Vase corriendo.)

FRAN. Mire usted por dónde la voy á ver esta noche. (Entra en el despacho.)

ESCENA VI

DICHOS menos SÁNCHEZ

D.^a VIRT. ¿Qué has hecho, Paco?

FRAN. Decirle al escribano, por si ocurre algo... que voy á salir un momento. Mi sombrero. A la calle... A la calle del Bonetillo. Voy como padre. Vosotras á casa. Calma, hija mía. Virtudes, calma. A casa. Dejadme á mí. Ya me conoceis. Recto, inflexible. A casa.

D.^a VIRT. Paco, te esperamos aquí. No tardarás mucho.

FRAN. Según... Porque un hombre irritado no sabe dónde va á llegar. Hasta luego.

D.^a VIRT. Adiós, Paco. Y mira lo que haces.

TER. ¡Por Dios, papá!

FRAN. Descuida. (Vase fondo.)

ESCENA VII

DOÑA VIRTUDES y TERESA

- TER. ¡Quién pensaral!
- D.^a VIRT. Los hombres son así. Parecen buenos y después... Pero ahora que recuerdo. Se me ha olvidado preguntarle a tu padre por qué estaba esa carta entre los papeles que le dió á Sánchez.
- TER. ¿Cómo?...
- D.^a VIRT. No me explico por qué estaba en poder de tu padre. ¡Ay, ay, ay, ay!
- TER. ¿Qué te pasa, mamá?
- D.^a VIRT. Que tu padre no me gusta.
- TER. ¡Mamá, después de cuarenta años de matrimonio!
- D.^a VIRT. No es eso... Teresa... Hija mía...
- TER. ¿Qué, mamá?
- D.^a VIRT. A la calle... Vamos á la calle.
- TER. Pero...
- D.^a VIRT. Sí... A la calle del Bonetillo. (Vanse.)
(Telón y cuadro. Música, entreacto.)
-

CUADRO TERCERO

Sala blanca: puerta á la izquierda tercer término, de entrada. Puerta á la derecha fondo y puerta primer término izquierda. Esta con cortinas blancas. Toda la pared del fondo adornada con cromos y grabados; pandeetas pintadas y dos ó tres guitarras colgadas. Dos brazos de luz eléctrica en la pared del fondo encendidas. A un lado del fondo sofá de vitoria y sillas. Bancos alrededor de la sala. En primer término derecha un botijo grande con pie de madera. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro aparece el siguiente: á la derecha, sentados, un tocador de guitarra y otro de bandurria. Al lado, sentada también, LA CAMARONA. Los bancos ocupados por caballeros y señoras cursis, algunos de ellos y ellas de edad. Jóvenes con sombreros unas y otras con mantillas ó velos negros y frente al público. Ocho señoritas con trajes de calle de diferentes colores, pero todos vivos y en actitud graciosa de bailar

Música

CAM.

(Recitado.)

Vamos á ver la verdá.

(Cantado.)

La salida con empuje,
y en los golpes precisión,
y á lucirse, señoritas,
pa dar gusto á la reunión.

(Rompe el baile de las ocho señoritas con el primer verso de la siguiente copla:)

¡Con mi moreno,
con mi moreno!
Al bajar la escalera
con mi moreno,
una cosa me dijo,
y estuvo bueno.
Pues me dijo el tunante,
me dijo Paco...

levántate las faldas...
que hay mucho barro.
Y zurra, cataplúm,
y dale cataplín,
y toma rataplán,
y catapúm-chín-chín.
Y zurra cataplúm,
y dale cataplín,
y toma rataplán,
y catapúm-chín chín.

CORO

(Sigue el baile mientras la Camarona dice lo siguiente, recitado:)

¡Niñas! ¡Esos brazos! ¡Ese cuerpo! ¡Así! ¡Alza pa allá! (Termina cuando dice:)

¡Olé!

CAM.

(Levantándose.)

Jesús qué polvo,
qué atrocía,
con el botijo
voy á regar.

(Cogiendo el botijo.)

Ustés dispensen
la libertá.
Cuidao, señores,
porque agua va.

(Regando.)

CORO

Qué gracia tiene,
qué bueno va,
con el botijo
regando está.

(Subiéndose á los bancos.)

Qué cursi es e-to,
qué atrocidad,
y con el chorro
nos va á regar.

CAM.

(Sentándose.)

¡Vamos á una!...
A salir como segunda
y salero pa bailar,
que ha salido la primera
nada más que regular.

(Baile)

Junto á una esquina,
junto á una esquina...

En la calle de Atocha
junto á una esquina,
un vejete charlaba
con una chica.
Y decía el vejete
ponte debajo,
debajo del paraguas,
que está nevando.

CORO

Y zurra cataplúm,
y dale cataplín,
y toma rataplán,
y catapúm-chín-chín.
Y zurra cataplúm,
y dale cataplín,
y toma rataplán,
y catapúm-chín-chín.

(Conjunto animado al terminar el número.)

Hablado

CAM.

Y ahora, señores .. Pasen ustedes. Por aquí, al comedor... A tomar una pastita y una copa. Por aquí. (Vanse con algazara por la derecha fondo.)

ESCENA II

• RICARDO tercera izquierda y una CRIADA

RIC.

Bueno. Esperaré.

CRIADA

Voy á avisar á la señora. Hay tanta gente esta noche... (Atraviesa la escena y vase fondo derecha.)

RIC.

¿Tanta gente? Y vaya una sala de recibir que tiene esta señora... Qué ganas tengo de soltar esto y no volver á meterme en líos.

ESCENA III

RICARDO y SÁNCHEZ tercera izquierda

SÁNCHEZ

La puerta está abierta. Aquí me cielo. ¡Ah, don Ricardo!

RIC.

¿Quién? Sánchez, ¿usted aquí?

- SÁNCHEZ Si, señor. De parte de su papá suegro que se vaya usted de aquí inmediatamente, que él viene en seguida.
- RIC. ¡Caracoles! ¿Qué pasa? Algo ocurre. ¿Usted sabe algo?
- SÁNCHEZ ¿Yo, de qué?
- RIC. Es verdad... ¡Qué sabe éste! Adiós. (Medio mutis.)
- SÁNCHEZ No, si yo me voy también.
- RIC. ¡No! ¡Usted no! Ya se me olvidaba. (Le da el estuche.) Tome usted. Haga usted el favor de entregar este estuche á la señora que va á salir ahora; de parte de Gutiérrez.
- SÁNCHEZ ¿De parte de usted?
- RIC. No, hombre, no. De Gutiérrez. Hasta luego. (Vase tercera izquierda.)
- SÁNCHEZ Bueno... ¡Caramba!... Yo que tengo tanta prisa.

ESCENA IV

SÁNCHEZ y RICARDO

- RIC. ¡Demonio! ¡Mi cuñadita con doña Antonia! Que no me vean. Donde me meto. (Con miedo.)
- SÁNCHEZ Don Ricardo...
- RIC. ¡Silencio! No diga usted una palabra. Aquí. (Ocultándose primera derecha.)
- SÁNCHEZ ¿Qué pasa aquí?

ESCENA V

SÁNCHEZ, CAMARONA derecha fondo y DOÑA ANTONIA, PURITA por tercera izquierda

- ANT. Pasa, Purita.
- CAM. Que me espera un caballero... ¡Ah! Doña Antonia y mi nueva discípula... ¡Qué sorpresa! Me alegro que la traiga usted. Con su permiso, caballero... ¡Ay! Si es el del Juzgado.
- SÁNCHEZ La charlatana.

- CAM. Ahora mismo soy con usted.
PUR. Sánchez. ¿Usted aquí?
SÁNCHEZ Sí, señorita.
CAM. Vaya con doña Antonia. Sí, cosas de chicos. Pero pasen ustedes por aquí al comedor. ¡Hay la mar de gente! Pasen ustedes, que yo voy en seguida.
PUR. Adiós, Sánchez.
SÁNCHEZ A los pies de usted. (Vase doña Antonia y Purita fondo derecha.)

ESCENA VI

SÁNCHEZ y CAMARONA

- CAM. ¡Ah!... Conque usted se llama Sánchez.
SÁNCHEZ Sí, señora. Vengo a entregarle a usted esto de parte del señor Gutiérrez.
CAM. ¿De Gutiérrez? ¿Pero usted es amigo de mi amigo Ricardo?
SÁNCHEZ Sí, señora.
CAM. ¿De Ricardo Gutiérrez?
SÁNCHEZ Sí, señora, del hijo político del señor Juez.
CAM. No, hijo.. Si esos son otros Gutiérrez.
SÁNCHEZ Mire usted, yo tengo mucha prisa. Tome usted esto (Se lo entrega.) de parte del Gutiérrez que sea y buenas noches.
CAM. ¿Pero no quiere usted tomar una pastita y una copita?
SÁNCHEZ Muchas gracias.
CAM. Usted se lo pierde. Vaya usted con Dios y tantas gracias. (Vase Sánchez tercera izquierda.)

ESCENA VII

CAMARONA

Pero qué cosas tiene Ricardo. ¡Qué fino es!... Todos los días me está obsequiando. Vamos a ver lo que manda. (Abre el estuche.) ¡Una pulsera!.. ¡Concha!.. (Fijándose.) ¡Esta es la mía! ¡Sí!... ¡La misma! .. ¡Aquí dentro está la

fecha!... ¡Ay!... ¡Entonces esto no es de Gutiérrez!... ¡Cá, ya cáigo!... Esto es cosa del juez, del juez de guardia... ¡Pareció la pulsera!... Su yerno Gutiérrez le hablaría de mí y me la ha mandado con Sánchez. ¡Ay! ¡Qué alegría! ¡Qué satisfacción! ¡Y luego dicen que no hay justicia en España!

ESCENA VIII

DICHOS, DON FRANCISCO y la CRIADA desde la puerta tercera izquierda

- CRÍADA** Ahí está la señorita.
FRAN. Déjanos. ¿Qué hace? ¡Ah! Está entusiasmada con mi regalo. Si mi yerno no está aquí... al pelo. (Acercándose.) ¡Concha!... ¡Conchita!
- CAM.** ¿Quién? ¿Usted por aquí, Ricardo? Ya no le esperaba.
FRAN. Aquí en cuerpo y alma. Al lado de usted y ¡cómo no!
- CAM.** ¡Siéntese usted, zalamero! (Con risita.)
FRAN. Me llama zalamero. Con permiso... (Cogiéndole de la pulsera)
- CAM.** Usted lo tiene.
FRAN. ¿Qué bien le está! (Aparte.) Pero no me dice nada.
- CAM.** ¡Ay! le tengo que decir á usted una cosa.
FRAN. ¿Sí?... (Aparte) Ahora me va á dar las gracias.
CAM. Pues estoy muy contenta. Contentísima.
FRAN. Quite usted... Eso no vale nada.
CAM. ¿Cómo que no? Si no sabe usted lo que le voy á decir. Venga usted acá. (Francisco se acerca.) No tanto, hombre. Hoy me ha salido todo bien. La inauguración de la Academia. Pero lo que me tiene loca de alegría es esto. (Señalando la pulsera.)
- FRAN.** (Aparte.) Vamos, ya apareció aquello. (Alto.) Vamos, Concha. Quitá... Te digo que eso no vale nada.
CAM. Cómo que no vale ná... Si dan de empeño treinta duros.

- FRAN. (Aparte.) ¡Caramba! ¡Ya se ha enterado!
CAM. Verá usted. Esta pulsera la tenía yo *empeñá*.
FRAN. ¿Cómo?
CAM. Y llego esta tarde á des~~empeñar~~arla y me dicen que la han *robao*.
FRAN. (Aparte.) ¡Caracoles! ¡Robada!
CAM. ¡Horror! Me fui al Juzgado de guardia, hice la denuncia.
FRAN. (Aparte.) Era lo de la pulsera.
CAM. Y mire usted si tengo suerte. Hoy el juez de guardia era el señor Linares. ¿Usted lo conoce?
FRAN. Sí... Digo no... No.
CAM. Que es el padre precisamente, de una nueva discípula mía á quien hoy la he dado lección por primera vez en su casa.
FRAN. ¿En mi... digo, en su casa?
CAM. Tiene gracia la casualidad.
FRAN. Mucha.
CAM. Bueno. Pues figúrese usted cual sería mi asombro, cuando no hace un cuarto de hora se presentó aquí el señor Sánchez.
FRAN. ¿Sánchez?
CAM. Sí, el oficial del Juzgado á traerme esto, de parte de un hijo político del juez, que se llama como usted. ¡Qué casualidad!
FRAN. Sí... Sí. ¡Qué casualidad! De manera que la niña del juez aprende tangos y alza *pa* allá.
CAM. (Aparte.) Mañana mato á mi señora.
CAM. Sí, señor. Y mire usted, tiene la mar de disposición. Es una *moná*. Hombre, se la voy á usted á presentar. (Levantándose)
FRAN. ¿A mí?
CAM. Sí... Está aquí en la reunión con doña Antonia, una vecina...
FRAN. ¿Que está aquí? Que está aquí... mi... que está aquí la niña del juez? Bueno. Bueno. No... no me la presente usted que tengo mucha prisa, y adiós, Conchita, me voy... Ha-ta mañana.
CAM. ¿Pero se va usted sin tomar nada?
FRAN. Sí. No estoy para tomar nada.
CAM. ¡Ay! Hijo, lo que usted quiera.
FRAN. Adiós, Conchita.

- CAM. Pero pase usted un momento al comedor y allí le presentaré.
- FRAN. No. Tengo mucho que hacer. Hasta mañana.
- CAM. Bueno, pues vaya usted con Dios. ¡Qué raro está usted esta noche! (Desde la puerta del comedor.) ¡Adiós! (Vase fondo derecha)
- FRAN. Adiós... ¡Dios mío de mi alma! ¡Mi hija aquí! ¡Y cómo la deje, y cómo me la lleve!

ESCENA IX

DICHOS, DOÑA VIRTUDES y TERESA, tercera izquierda; RICARDO que asoma por la primera derecha y desaparece

- RIC. (Asomándose.) ¡Papá!...
- FRAN. ¿Eh?
- D.^a VIRT. Le digo á usted que debe estar aquí. (Ricardo desaparece.)
- FRAN. ¡Mi mujer! ¡Cataplún!
- D.^a VIRT. ¡Paco!
- TER. Papá, ¿qué hay? ¿Estaba aquí Ricardo?
- D.^a VIRT. ¿Estaba aquí ese pillo?
- FRAN. Vámonos. No estaba. ¿A qué habéis venido?
- TER. ¡Ay, mamá, qué alegría!
- FRAN. Yo estoy satisfecho. Vámonos.
- D.^a VIRT. No... Yo no estoy satisfecha.

ESCENA X

DICHOS, LA CAMARONA y PURITA, fondo

- CAM. (A Purita.) Purita, usted va á bailar en la segunda parte.
- FRAN. ¡María Santísima!
- PUR. ¡Mamá!
- D.^a VIRT. ¡Purita! ¿tú aquí?
- CAM. ¡Ay! ¿Ustedes también aquí, en mi casa? ¡Cuánto celebró!
- PUR. He venido con doña Antonia.
- TER. ¡La Camarona!
- FRAN. Creo en Dios padre, todopoderoso.

- CAM.** (A Francisco.) ¡Ay! ¿pero está usted aquí todavía? Es un amigo de la casa. La señora y las hijas del juez Linares. Don Ricardo Gutiérrez.
- FRAN.** (Cayendo sobre una silla.) ¡Me mató!
- D.ª VIRT.** ¿Don Ricardo Gutiérrez? ¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¿Usted es Concha Sierra?
- CAM.** Sí, señora; pero cómo le dije á usted, todos me conocen por La Camarona.
- D.ª VIRT.** ¡Jesús!
- FRAN.** ¡Jesús, María y José!
- TER.** ¿Pero qué le pasa á papá?
- CAM.** ¿Cómo papá?...
- FRAN.** No, hijas mías. No es nada. Esto se pasa con el aire. A la calle. Yo me voy á la calle.
- D.ª VIRT.** No... Paquito... no. Tú no te vas.
- CAM.** ¿Cómo Paquito?
- D.ª VIRT.** Ven acá.
- CAM.** Venga usted acá.
- D.ª VIRT.** Este hombre es mi marido y no va á ninguna parte, y menos con usted.
- CAM.** ¿Su marido?... Este... sinvergüenza iba á decir... Señora, déjeme usted hablar. ¿De manera que es usted un embustero, un trapalón?... ¡Valiente pillol! Pero *so* tunante, ¿para qué me dijo usted que era soltero y que se llamaba Ricardo Gutiérrez? (Aparte.) Siempre me pasa lo mismo.
- TER.** ¡Ay, entonces mi pobre Ricardo es inocente!
- D.ª VIRT.** Convicto y confeso.
- FRAN.** Sí... Y sentenciado y condenado en costas.
- D.ª VIRT.** No puedo contenerme. Lo lesiono.
- FRAN.** ¡Virtudes!...
- CAM.** Dele usted, dele usted, que ahora entro yo.

ESCENA XI

DICHOS y SÁNCHEZ

- SÁNCHEZ** ¡Don Franciscol... ¡Un crimen!
- FRAN.** ¿Cómo?
- SÁNCHEZ** ¡Un crimen! Abajo está el coche. Vamos á levantar un muerto.

- FRAN. ¡Qué crimen más á tiempo! ¡Me salvé! ¡Ahí queda esc! (Vase corriendo con Sánchez) ,
- D.^a VIRT. Vete... sí.. Vete á levantar ese cadáver. ¡Ah! créame usted. (A la Camarona.) Mañana el juez entrante levantará el cadáver del juez saliente.
- CAM. ¿Sabe usted que su marido tiene muy poca lacha? ¡Engañarme de ese modo! Ahora mismo se va usted á llevar *tóo* lo que me ha *regalao* ese hombre. Aquí lo tengo en mi cuarto. (Abre y retrocede.) ¡Jesús!. . ¡Un hombre!... (Sale Ricardo.)
- TER. ¡Ricardo!
- D.^a VIRT. ¡Mi yerno!
- CAM. ¿Pero qué hacía usted ahí?
- TER. ¿Qué hacías?
- RIC. Yo te explicaré, Teresa. (Habla bajo.)
- CAM. ¿Pero qué lío es este?

ESCENA FINAL

DICHOS y ANTONIO, dando el brazo á LUZ y PEPITA, dos señoritas cursis, por la tercera izquierda

- ANT. (Cantando.)
Un mantón de la China-na China-na.
Aquí estamos todos.
- PUR. ¡Antonio!
- ANT. ¡Ave María Purísima!.. ¡Doña Virtudes! ¡Mi novia! ¡Toda la familia! ¡El descuaje
- PUR. ¿Lo ves, mamá?
- D.^a VIRT. ¡Sí; otro pillo!
- CAM. ¿Pero quién es este mono?
- D.^a VIRT. Vámonos. Vámonos de aquí.
- CAM. Espere usted, señora... que aquí hay otro juez. (Por el público.)
Beso la mano de usía;
y antes que salga á la calle,
quiero que á mi gusto falle,
que este pleito es cosa mía.
(Música y telón.)

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella.*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Miss Eva.*—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.
- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cua-

- dros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)
- Los inútiles.**—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muebles husados.**—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural.**—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.**—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.**—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)
- Las dos madejas.**—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.**—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primavera.**—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B.**—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Al otro mundo!**—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.**—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem.**—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.**—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.
- El diamante rosa.**—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- Las alforjas.**—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.**—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105.**—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El primero!**—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa.**—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!**—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

- Amores Nacionales.*—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto (Segunda edición.)
- El Cañón.*—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- La Salamanquina.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El novio de su señora.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).
- El Cervecero.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).
- La Cencerrada.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.
- Las Mariposas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- Las varas de la justicia.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Cornetilla.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El Abate San Martín.*—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- El hijo del amor.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Los Bomberos.*—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)
- Calar un novio.*—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)
- Alcázar.*—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo del francés.)
- El Sábado.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Roberto el diablo.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.
- El Testarudo.*—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)
- Los amigos de Benito.*—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Antonja.
- La Maja.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Se alquila un padre.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Pedro Jiménez.*—Comedia en dos actos y en prosa.
- El Gaitero.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

- Cuadros disolventes.*—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.
- El Saboyano.*—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.
- Trastos viejos.*—Juguete cómico en un acto, verso. Original.
- Madrid de noche.*—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)
- El petrolero.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.
- Las españolas.*—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Seminarista.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Pepe Gallardo.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- La Batalla de Tetuán.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).
- Bettina.*—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo.)
- El clavel rojo.*—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.
- La Chiqueta bonita.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El traje de boda.*—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.
- El Testamento del Siglo.*—A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.
- La señá Frasquita*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- Don Gonzalo de Ulloa.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.
- El guante blanco.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.
- El juicio oral.*—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- El barbero de Sevilla.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Segunda edición.)
- Correo interior.*—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

- La Soledá.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre.*—Apropósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Cuarta edición).
- La manta zamorana.*—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición.)
- La torre del Oro.*—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez.
- El morrongo.*—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos.*—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El General.*—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El trueno gordo.*—Parodia cómica lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Camarona.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El automóvil, mamá.*—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Bohemios.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Segunda edición.)
- El Húsar de la Guardia.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.

Obras de Guillermo Perrín

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomantía musical* —Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo.*—Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- Colgar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

- Por una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: **UNA** peseta



